

Ing. María Judith Ochoa (Cátedra de Fruticultura de la Facultad de Agronomía y Agroindustrias de la UNSE)

# La tuna, un buen complemento forrajero

**D**esde la cátedra de Fruticultura de la Facultad de Agronomía y Agroindustrias de la Universidad Nacional, con el auspicio y apoyo del Ministerio de la Producción y la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Provincia, se está trabajando para comenzar este año con una serie de talleres destinados a capacitar a los agentes de desarrollo (tanto del área agrícola como del Programa de Rumiantes Menores) respecto del uso de la tuna como forraje.

Sería fructífero que esta aplicación de la tuna (muy conocida y adoptada en otros lugares del mundo, como el norte de África o Brasil) se constituya en un recurso usado no solamente en momentos de emergencia, cuando hay problemas de sequía, sino “que sea un complemento en las dietas tanto de ganado caprino, como de ovino y bovino”. Así lo señaló la Ing. María Judith Ochoa, de la mencionada casa de altos estudios, en diálogo con Zona Rural.

De acuerdo a las explicaciones otorgadas por la profesional, la mayor parte de la composición de la tuna, un 85 ó 90%, está constituida por “agua, fibras, calcio en una muy buena proporción y proteínas, pero entre un 6 y un 11% las variedades que mayor porcentaje tienen, por eso debe usarse como un complemento”. Según la Ing. Ochoa, “para las zonas del NOA, como Santiago del Estero, es un recurso muy importante. Así se lo ha estudiado y corroborado en Mendoza, por ejemplo”.

## Un recurso a mano

En esta zona del país se da una gran mortandad de animales, sobre todo desde mayo hasta octubre, que es el período de menos lluvias, dependiendo del ciclo que se atraviese. “En los últimos diez años explicó la Ing. Ochoa estuvimos en un ciclo húmedo. Pero esta vez, en los últimos tres años, tuvimos problemas de agua”. Frente a esto, la profesional remarcó que la tuna se hace igual: “es un recurso que está aquí, a mano, y el productor no lo aprovecha”.

Según referencias a nivel internacional, lo que más preocupa de la utilización de la tuna como forraje es que pueda llegar a darle un gusto particular a la carne. “No lo hace”,

señaló la Ing. Ochoa, “en un proyecto que tenemos desde la agencia de Ciencia y Tecnología de la Nación, en el norte de Córdoba (porque lo tenemos en red) se está trabajando en datos de caprinos para leche y la producción no ha variado, inclusive se ha notado un incremento. Este año en particular se ha probado en la producción de cabritos para carne como objetivo”, agregó.

La tuna se puede hacer de muchas maneras, y ya en varios lugares se la está trabajando para forraje. Por ejemplo, de acuerdo a los comentarios de la Ing. Judith Ochoa, en Túnez, África, hay 500.000 hectáreas de tuna para forraje. Mientras que en el estado de Pernambuco, al nordeste de Brasil, hay 600.000 hectáreas solamente de tuna para la producción de forraje destinado al ganado vacuno.

## Variadas alternativas

Frente a estos sorprendentes datos, la ingeniera comentó que los mencionados países “tienen condiciones climáticas similares a las nuestra. Si hacen uso de eso es porque está probado que funciona. Normalmente, lo que se hace es cortar la paleta y, después, se la puede dar directamente al ganado y la come sin ningún problema (ya hay estudios de palatabilidad hechos)”, indicó Ochoa, añadiendo que en Argentina (a diferencia de México, por ejemplo) las tunas no tienen espinas, por lo que el animal puede consumirlas directamente.

**Agua y energía. Agentes de desarrollo santiagueños se capacitarán sobre el uso de la tuna como forraje, una modalidad de producción adoptada en Brasil y el norte de África, y muy aplicable a la realidad local como óptimo complemento de agua y energía en las dietas del ganado caprino, ovino y bovino.**



“También se puede recurrir a una maquina trituradora de las que se usan para desgranar el maíz; o se puede hacer una especie de fermento o caldo, como lo hace Brasil, enriqueciéndolo con las proteínas que le faltan a la tuna, para dárselo a las vacas. Asimismo, se pueden hacer farditos, en forma deshidratada, con la misma tuna y urea, como se hace en el norte de África”, comentó.

Las opciones que ofrece la tuna son muchas, y se destaca, fundamentalmente, por brindar energía y agua. Por ello, y frente a los cambios climáticos de los últimos tiempos, desde la perspectiva de la Ing. Ochoa, se debería empezar a contemplar como posibles este tipo de alternativas, para luego brindárselas a los productores locales, puesto que en este caso se trata de un cultivo muy tradicional en la provincia de Santiago del Estero.

Si bien en algunas zonas, como Sumampa, Ojo de Agua o Sol de Mayo, por ejemplo, se utiliza la tuna como forraje, se lo hace sólo esporádicamente. “Esto es algo que debe hacerse de una forma más sistemática, más óptima”, indicó finalmente la Ing. Ochoa. ●